

UN INTENTO DE APROXIMACIÓN ENTRE HAYEK Y BUNGE

Rafael Beltramino*

RESUMEN: Este trabajo intenta reconciliar las posturas aparentemente opuestas de F. A. Hayek y Mario A. Bunge respecto del individualismo metodológico en las ciencias sociales, a la luz de las últimas interpretaciones de autores como Bruce Caldwell, entre otros, de la postura hayekiana. Concretamente, se arguye que una lectura fiel al pensamiento del pensador austríaco debe dejar de lado algunas de sus frases aisladas y focalizar la totalidad de su obra que, al menos, constituye una redefinición del individualismo metodológico que lo aleja tanto del concepto original, que bien podría afirmarse que constituye una postura diferente. Se conjetura posteriormente que dicha lectura de la posición metodológica de Hayek, tiene muchos puntos de contacto con la posición del filósofo argentino y se intenta resaltar la importancia de este debate para los programas de investigación de base o fundamento hayekiano.

Palabras claves: individualismo metodológico – ciencias sociales – Hayek – Bunge – puntos de contacto

ABSTRACT: *An Attempt to Approximate Hayek and Bunge*

This paper is an attempt to reconcile the seemingly opposite viewpoints of F. A. Hayek and Mario A. Bunge on methodological individualism in social sciences, in the light of the latest interpretations of Hayek's thoughts by Bruce Caldwell and other Hayekian authors. In fact, it is argued that if this interpretation is to remain faithful to Hayek's ideas, some isolated phrases should be disregarded for an overall appraisal of his work. The latter is, at the very least, a redefinition of methodological individualism that sets him so far away from the original concept that it could be regarded as a different point of view. It is also argued that this interpretation of Hayek's methodological views has a number of points of contact with those upheld by the Argentine philosopher. An attempt is made to highlight the importance of this debate for research programs based on Hayek's fundamentals.

Key words: methodological individualism – social sciences – Hayek – Bunge – points of contact

La aproximación entre Bunge y Hayek

Este trabajo intenta reconciliar las posturas aparentemente opuestas de F.A.Hayek y Mario A.Bunge respecto del individualismo metodológico en las ciencias sociales, a la luz de las últimas interpretaciones de autores como Bruce Caldwell, entre otros, de la postura hayekiana.

Concretamente, se arguye que una lectura fiel al pensamiento del pensador austriaco debe dejar de lado algunas de sus frases aisladas y focalizar la totalidad de su obra que,

*. *Rafael E. Beltramino* es Contador Público Nacional por la UNR; actualmente se desempeña como Profesor Adjunto de la asignatura Epistemología en UCEL, teniendo a su cargo la parte especial dedicada a la Epistemología de la Economía. E-mail: rbeltramino@ciudad.com.ar

al menos, constituye una redefinición del individualismo metodológico que lo aleja tanto del concepto original, que bien podría afirmarse que constituye una postura diferente.

Se conjetura posteriormente, que dicha lectura de la posición metodológica de Hayek, tiene muchos puntos de contacto con la posición del filósofo argentino y se intenta resaltar la importancia de este debate para los programas de investigación de base o fundamento hayekiano.

Este intento de aproximación que me propongo llevar a cabo es, sin dudas, riesgoso. Pareciera a primera vista, que son muchas las cosas que separan a estos dos autores y pocas o ninguna las que los unen. Esta interpretación se ve además favorecida por el estilo vehemente y categórico que frecuentemente usa Bunge que dificulta las aproximaciones con quienes, en principio, no comparten sus posiciones.

También es riesgoso intentar una aproximación como la que intento, porque uno puede verse tentado de escribir *pour la galerie* académica de congresos y seminarios, sesudas argumentaciones sobre el carácter no marxista de Marx.¹

Creo, sin embargo, que puede resultar interesante y valioso acercar el pensamiento del principal epistemólogo argentino² con el de un autor como Hayek, cuya fertilidad en todos los ámbitos que abordó, sigue siendo asombrosa.

Hay programas de investigación de inspiración y base hayekiana en Economía, en Ciencias Políticas, en Psicología y en Sociología, entre otros campos.

Es por esa razón que considero interesante comparar la posición hayekiana con la de Bunge, no para formular una síntesis de las mismas, intención excesivamente presuntuosa, sino para distinguir lo más precisamente posible las semejanzas y diferencias y contribuir en la medida de mis posibilidades, a clarificar la cuestión.

El estado del problema

Cuando por primera vez pensé en la posibilidad de acercar las posiciones de Bunge y Hayek, pensé que iba a realizar, si no un aporte enteramente original a la materia, al menos que iba a transitar por un camino no trillado.

Por supuesto, como ocurre con la mayoría de mis ideas, ya habían sido, en lo fundamental, pensadas por otros; eso es particularmente cierto en lo que respecta a Hayek, por ser el pensador austriaco un autor de notable fertilidad y difusión en todas las ciencias sociales.

No he tropezado sin embargo, con un intento de reconciliar a Bunge con Hayek, no obstante resulta muy provechoso y justo resaltar algunos de los antecedentes que he consultado y que el lector interesado puede consultar por sí mismo, para estudiar la posición de Hayek.

Por ejemplo resultan insoslayables los trabajos de Gabriel Zanotti, uno de quienes más se ha ocupado de la temática hayekiana y que respecto del tema del individualismo metodológico hayekiano, decía:

Como ya vimos cuando comentábamos los aportes de Hayek, este análisis ontológico de la interacción, en sí misma considerada, implica un individualismo metodológico, que consiste en que todo concepto en ciencias sociales implica que existen, en sus orígenes gnoseológicos, reales personas (que por ser tales son individuales) que interactúan, y que, por ende, éstas no pueden ser “subsumidas” por el concepto en cuestión. El fundamento metafísico de lo anterior había sido tratado cuando rodeábamos a los aportes de Hayek de un metasistema realista.

Allí decíamos, en efecto, que toda interacción social tiene como sujeto y término de la relación a personas, que son individuales por ser tales. Ningún concepto general en ciencias sociales indica en sí mismo a una sustancia que piensa y decide por sí misma, sino que, al contrario, supone la existencia de personas individuales que de ningún modo son subsumidas, sino al contrario, son el fundamento ontológico último de la relación en cuestión que da origen al concepto universal.

Esto último está ligado al individualismo metodológico. El individualismo metodológico es una característica del método en las ciencias sociales según el cual todos los fenómenos sociales son reducibles en su origen a la acción de determinados individuos. Para el individualismo metodológico no hay agregados o macroconjuntos sociales que realizan acciones que sólo pueden predicarse de personas individuales. Y esto es, precisamente, por el elemento intencional —propio de sujetos individuales— que existe en los objetos de las ciencias sociales. El individualismo metodológico se opone al “colectivismo metodológico”³.

Un excelente resumen del conflicto entre el individualismo y el holismo metodológicos, pero no quiero dejar de citar la breve referencia que Zanotti introduce en una nota a pie de página.

Estamos abiertos a cualquier enfoque que supere esta dialéctica entre individualismo y colectivismo metodológicos. Pero, hasta ahora, no lo hemos visto. Las instituciones sociales no son personas⁴

En mi hipótesis, el enfoque sistémico que Bunge pregona y la interpretación correcta del trabajo de Hayek (más que cierta frase aislada) pueden ser una síntesis en la metodología de la Economía (y probablemente en todas las ciencias sociales).

Otro texto que resulta también de difícil omisión es el trabajo presentado a las V Jornadas de Epistemología de la Economía por Silvia Diana Maeso⁵, que siguiendo a Madison⁶ sostiene:

Por eso es necesario aclarar que Hayek no puede ser considerado como representante de un atomismo individualista, en el sentido en que Zaldueño —por ejemplo— afirma respecto de su escuela: “los verdaderos elementos son las personas, y es necesario estudiarlas individualmente”

Al contrario, Madison insiste en que para Hayek el ser humano es esencialmente social (en el verdadero sentido de zóon politikón). Precisamente,

Hayek insiste en que la naturaleza y carácter del individuo son determinados por su existencia en sociedad⁷.

En otro trabajo encontramos una sucinta pero clara mención del tema:

Hayek does not mention methodological individualism after the 1950s. Indeed, the role that evolutionary explanations come to play in his later work implies a tacit retraction of his commitment to the doctrine⁸.

No quiero por otra parte omitir la discusión “group selection and methodological individualism” que lideró Douglas Glen Whitman en el JEL (Journal of Economic Literature)⁹ que sostiene la tesis de que no hay incompatibilidad entre ambas posiciones y escribe:

With a few caveats, all the discussants appear to agree with my central thesis: that methodological individualism (MI) and some form of group selection (GS) are compatible.

El tema es central, porque esa fue la evolución hayekiana. Me animo no a disentir, pero sí a condicionar a Whitman, no todo individualismo metodológico es compatible con la selección de grupos, sí lo es el hayekiano, pero lo que cabe preguntarse es cuanto de individualismo metodológico (aunque sea a la hayekiana) hay en Hayek, a partir de 1950.

Pero vayamos antes a Mario Bunge.

La postura de Mario A. Bunge

Bunge ha definido su posición sistémica en lo metodológico y ha criticado dura y vehementemente, tal como es su sello personal, al individualismo metodológico.

Por ejemplo ha considerado inaceptables tanto al individualismo ontológico como al metodológico, específicamente cuando analizó los supuestos de la economía en su trabajo sobre las ciencias sociales (Bunge, 1999), y afirmó por ejemplo, que “el individualismo metodológico no puede hacer frente al concepto sociológico de cultura” (Bunge, 1999, p. 242) dando una breve pero contundente, como casi todo lo que escribe Bunge, fundamentación:

En particular, la industria y el comercio modernos están regulados por políticas, técnicas administrativas y el derecho, todos los cuales imponen restricciones tales como los presupuestos, los cronogramas, los dispositivos de seguridad, los inventarios, la liquidez, las reservas y las regulaciones gubernamentales; ninguna de ellas reductible a acciones individuales aun cuando sean individuos quienes las idean e implementan o las eluden” (Bunge 1999 p. 151).

Desarrolla la misma opinión poco tiempo después, identificando ahora diez clases de individualismo, de las cuales ninguno funciona en su opinión (Bunge, 2000) y define la causa de la impotencia del individualismo en que “el universo no es un agregado de hechos atómicos sino, un sistema de sistemas y porque los agentes no son individuos auto-suficientes sino, nodos en redes sociales”, para concluir lapidariamente “...el individualismo metodológico erige una barrera intolerable para el entendimiento científico” (Bunge, 2000 p. 395-396)

La cuestión es analizada más profundamente en otro trabajo del físico y filósofo argentino (Bunge, 1999b) donde expone de manera más ordenada qué entiende por sistemismo o enfoque sistémico —y de paso caracterizando a figuras tan venerables como el propio Aristóteles como sistémicos (Bunge 1999b, p. 318). También allí denosta duramente a Hayek calificándolo de “predicador elocuente del individualismo radical ontológico” y asimilándolo indiscriminadamente a Weber, Simmel, Homans y Popper¹⁰ (Bunge, 2000 p. 346).

Al definir el sistemismo, Bunge nos da una pista clave y uno de las bases desde las cuales me atrevo a fundar mi hipótesis inicial. En efecto dice:

“Yo afirmo que la mayoría de los científicos sociales adoptan el sistemismo en su trabajo diario, aun si de dientes para afuera defienden el individualismo o el holismo” (Bunge 2000 p. 368).

Y luego, al caracterizar el enfoque sistémico, hace algunas advertencias que no deben ser pasadas por alto: que es un “andamio para la construcción de teorías” (a diferencia de la llamada teoría de los sistemas) y que en ciencias sociales las populares teorías de sistemas durante las décadas del 60 y del 70 han adquirido mala reputación sea por ser “un refrito de fofas doctrinas holistas”, o por exagerar la importancia de las variables ambientales, ignorando las variables internas. (Bunge 2000 p. 371-372)

Creo que pocos estudiosos de alguna ciencia social estarían en desacuerdo con eso, y mucho menos Hayek.

Pero continuemos con Bunge.

La polémica con Van der Berg

Es muy interesante analizar la crítica que Axel Van der Berg publica sobre Las ciencias sociales en discusión, en especial porque Van der Berg es un “socioeconomista practicante”¹¹ como lo define Bunge en su respuesta (Bunge, 2001, p. 420).

En lo que nos interesa, van der Berg, afirma que:

“...la repetida crítica de Bunge al individualismo metodológico no es terriblemente clara ni demasiado convincente para aquellos que no están ya convencidos. Principalmente reitera el argumento standard que el individualismo metodológico —la insistencia que las estructuras sociales e

*instituciones no son **nada sino**¹² los agregados de acciones individuales forzosamente debe ignorar las propiedades emergentes de los sistemas sociales, esto es, propiedades que no pueden reducirse. Esto es verdad por definición, lo importante es saber si esas propiedades emergentes existen realmente” (Van der Berg, 2001, p. 94)*

Pero Van der Berg, avanza hasta llegar a decir:

“...si uno toma al individualismo metodológico principalmente, como una advertencia acerca de antropomorfizar estructuras sociales y organizaciones, esto es, en contra de atribuirles intereses, motivaciones y fines a los mismos, entonces Bunge me parece él mismo un individualista metodológico. Así, por ejemplo, insiste en que por oposición a reificaciones de cultura, el sistémico ve a la cultura como individuos reales que producen, consumen o distribuyen bienes culturales, tal como cualquier individualista metodológico haría” (Van der Berg 2001 p. 95).

La respuesta

La respuesta no se hizo esperar.

En el punto que nos ocupa, Bunge (2001 p. 404), negó que fuera individualista metodológico y argumentó, inclusive, que Van der Berg citaba de manera incompleta y trunca un párrafo.

Al analizar concretamente el caso de la economía cita como sistémicos a Quesnay, Leontief y Maynard Keynes con una referencia textual al último; y posteriormente agrega: “es verdad que algunos economistas, particularmente Von Mises, Hayek y los miembros de la actualmente difunta escuela de las expectativas racionales han sostenido que la microeconomía que hace foco sobre los individuos, no sobre los sistemas, es suficiente para explicar toda la economía” (2001, p. 405).

Creo que es una crítica desinformada, fundamentalmente respecto de Hayek, que criticó muy especialmente la concepción vigente en la economía del individualismo metodológico, ya desde la década del treinta.

Asoma una coincidencia

Sin embargo, un acercamiento se produce cuando Bunge analiza la obra de James Coleman, a quién tanto él como Van der Berg admiran y lo cita diciendo que “el problema es encontrar regularidades emergentes a nivel de grupo, partiendo de regularidades individuales” (Bunge, 2001, p.407) y a propósito, aclara que, en una carta a Bunge, el propio Coleman se admitió como un “sistémico de *closet*, porque estaba de acuerdo con mi discusión del tema”.

Cita después al reconocido economista Kenneth Arrow a quien califica como

individualista metodológico de toda la vida y dice que ha terminado por admitir, la existencia de propiedades irreductiblemente sociales.

En general, Bunge baja el tono por decirlo así, en la respuesta pero no le concede demasiado a Van der Berg¹³.

Emergencia y convergencia

En este trabajo, posterior a los analizados, parece vislumbrarse algún cambio o algún acercamiento del pensamiento de Bunge a la hipótesis que he sugerido. Así cuando escribe acerca de los “individualistas sociales” a quienes caracteriza:

De seguro, los individualistas sociales —con perdón del oxímoron— no niegan que la acción individual es ora constreñida, ora estimulada por el contexto o situación social. Pero no analizan, ni pueden analizar, una situación en términos individualistas. De tal modo con todo su discurso acerca de la supremacía del mercado y de la lógica situacional, los individualistas dejan los mercados y las situaciones como totalidades sin analizar. Y se resisten a la idea misma de que los individuos se agrupan —o son agrupados— en sistemas sociales tales como familias, pandillas, tribus, aldeas, empresas comerciales, ejércitos, escuelas, congregaciones religiosas, ONG, partidos políticos o redes informales, todos los cuales son tan reales y concretos como sus constituyentes individuales. Los individualistas insisten en que se trata solamente de colecciones de individuos comparables a la multitud de gente en una avenida muy concurrida. En consecuencia, ignoran las propiedades emergentes (o globales) que caracterizan a los sistemas; en particular, subestiman la estructura social o incluso, la pasan por alto completamente (Bunge, 2004, p. 149).

Estos son argumentos muy similares a los usados por F. A. Hayek a fin de la década del treinta (Hayek, 1937) para denunciar la insuficiencia de la “Lógica de la acción” de Ludwig Von Mises cuando lo que se pretende explicar son interacciones entre individuos.

Refiriéndose concretamente a ese artículo, dijo Hayek muchos años después:

...el problema de mi relación con Mises comenzó en 1937 con Economía y conocimiento, que fue un intento de persuadir a Mises que cuando afirmaba que la teoría del mercado era a priori, estaba equivocado, que lo que era a priori era únicamente la lógica de la acción individual, pero en el momento en que usted pasa de ésta a la interacción de mucha gente, se entra en el campo empírico (Hayek, 1994, p. 72).

Pero no nos adelantemos, ya que Bunge no ha tenido en cuenta esta aclaración hayekiana.

Posteriormente Bunge reproduce su argumento anterior y dice “afortunadamente pocos científicos sociales auténticos, practican la filosofía que pregonan” (Bunge 2004, p.150).

Y vuelve a analizar el trabajo de James Coleman, que se autodenomina individualista, al que cita extensamente. Reproduzco la cita porque intento mostrar que hay muchas coincidencias entre Coleman y Hayek.

Cita aprobatoriamente Bunge a Coleman: “según su propia variante del individualismo metodológico ‘ se considera que la interacción entre individuos tiene como resultado fenómenos emergentes en el nivel de sistema...”

Y también:

...y sostuvo que ‘el camino correcto para la teoría social es (...) mantener una única concepción acerca de cómo son los individuos y producir el cambiante funcionamiento sistémico no a partir de diferentes tipos de criaturas, sino a partir de diferentes estructuras de relaciones dentro de las cuales esas criaturas se hallan inmersas...’ (Bunge,2004, p. 151).

Vamos a ver ahora más detenidamente la postura de Hayek, para resaltar las coincidencias.

La posición de Hayek

La posición metodológica de Hayek ha dado lugar a muchas discusiones y polémicas, a mi juicio alimentadas por razones diversas. En primer lugar los cambios en la posición del propio Hayek, han sido cuanto menos bastante importantes; en segundo lugar la excesiva deferencia hayekiana para con sus colegas que mantenían la postura previa, al momento de cambiar de opinión¹⁴ y por último, una desafortunada elección de alguna frase en concreto.

Pero la obra de un autor no debe ser analizada aisladamente del resto de sus escritos y así veremos como el autor de esta frase: “...there is no other way toward an understanding of social phenomena but through our understanding of individual actions directed toward other people and guided by their expected behaviour” (Hayek, 1984, p. 6)¹⁵, no pertenece al individualismo metodológico si no a algo diferente; y según nuestra hipótesis, más cercano al sistemismo bungeano.

La posición hayekiana revisada

El cambio metodológico hayekiano fue remarcado claramente por Hutchison en su ya clásica distinción entre Hayek I (previo a 1937) y Hayek II (el posterior a esa fecha) (Hutchison 1984, p.210 a 219).

Hayek, en alguna ocasión, hasta ha declarado que escribió su artículo de 1937, sobre economía y conocimiento para convencer a Mises de la insuficiencia de lo que Hayek llama la “lógica de la acción” miseana para explicar las interrelaciones humanas.

Luego Hayek cambió su pensamiento e incorporó el comportamiento reglado o seguimiento de reglas de conducta (*rule follower*) como guía de la conducta individual. Señaló en reiteradas ocasiones el surgimiento espontáneo y evolutivo de dichas reglas de conducta, hasta enunciar su célebre apotegma que intenta resumir la posición individualista con la posición favorable a la conducta reglada.

El hombre es un animal que actúa y un animal que sigue reglas.¹⁶

Como dije en otro lugar en ocasión de comentar un libro de Víctor Vanberg (cita), la frase abre un amplio abanico de trabajo e investigación en las ciencias que estudian la conducta humana

A riesgo de ser sobreabundante, permítaseme presentar un contraejemplo contundente frente a la hipótesis que convierte a Hayek en un individualista metodológico “más” o “común”, como equivocadamente hace Bunge, por ejemplo que no distingue a Mises de Hayek.

Así la sociedad puede existir únicamente si, a través de un proceso de selección, han surgido evolutivamente reglas que llevan a los individuos a comportarse de manera que la vida en sociedad sea posible (Hayek, 1973, Tomo I, p. 44).

Y también

“El hombre no adoptó nuevas reglas de conducta porque era inteligente. Devino inteligente sometiéndose a nuevas reglas de conducta. El más importante “insight” que tantos racionalistas todavía resisten y que se ven tentados a calificar de superstición, a saber que el hombre nunca ha inventado sus instituciones más beneficiosas, desde el lenguaje al derecho y la moral y que todavía hoy no entiende por qué debe preservarlas, a pesar que no satisfacen ni sus instintos ni su razón, debe ser todavía enfatizado. Las herramientas básicas de la civilización —el lenguaje, la moral, el derecho y la moneda— son el resultado del crecimiento espontáneo y no del designio... (Hayek 1973, Tomo III, p. 163).

Resulta imposible que un individualista (común o standard) afirmara eso.

¿Pero por qué escribió Hayek una frase tan contundente (no hay otro camino...) en su escrito original de 1948 si, toda su práctica posterior contradice esa afirmación?

Comparto al respecto la solución que plantea Bruce Caldwell en su revisión de la interpretación hayekiana, en su último libro (Caldwell, 2004 p.284 a 287).

La explicación de Caldwell es que ese escrito iba a ser el primer capítulo de un libro que Hayek nunca llegó a terminar y en el que para atacar a lo que él denominó “cientismo”¹⁷, adoptó esta postura que parece tan definitiva, a favor del individualismo metodológico.

Como bien sostiene Caldwell, “debemos tomar esta fuerte posición como un error, uno que fue hecho en un momento de tiempo específico y uno que nunca honró en la práctica, ni antes ni después de hacerlo.” (Caldwell, 2004 p. 285)

¿Pero a qué se refirió Hayek con individualismo metodológico o qué clase de individualista metodológico fue Hayek?

De lo que podemos estar seguros es que era muy diferente a la versión standard de los textos de microeconomía y que bien puede ser interpretado como una alternativa a la misma, como bien señala también Caldwell (2004 p. 286)

Podemos caracterizar su versión así:

“Su agente económico es un ser humano real que habita un espacio social específico, no un autómata asocial y atomístico. El espacio social que habita contiene instituciones que son al mismo tiempo el producto de y una restricción al comportamiento del agente y al de otros agentes. Por estas razones es mejor quizás analizar a Hayek, como apoyando lo que Agassi denominó individualismo institucional o a lo que Petit llamó individualismo holista (Caldwell, 2004, p. 286).

Y ¿por qué no considerarlo simplemente sistémico al decir de Bunge?

Conclusión

El análisis de la cuestión, a mi juicio, parece aportar algunos argumentos como para mantener la hipótesis inicial. La caracterización de Coleman que acepta y promueve Bunge, no es demasiado diversa a la hayekiana en la interpretación brillante de Bruce Caldwell y si desmontamos los giros idiosincrásicos y la mera pirotecnia verbal a la que Bunge es tan afecto, podemos obtener un resultado de importancia para las ciencias sociales: un acuerdo básico metodológico.

Ese acuerdo básico metodológico podrá llamarse enfoque sistémico, individualistas sociales, sistémicos de *closet*, individualismo holístico o individualismo institucional,¹⁸ eso no es lo más importante, pero puede constituir un punto de partida para la eliminación (o la reducción, al menos) de las discusiones entre individualistas, holistas y sistémicos; dicha reducción liberará los recursos actualmente empleados en ellas, que podrán ser utilizados en fines científicamente más productivos¹⁹.

Recibido: 03/08/05. Aceptado: 28/08/05

NOTAS

1. Cualquiera con un poco de experiencia en estas reuniones académicas habrá observado esa tendencia, a la que por supuesto, todos hemos alguna vez sucumbido.
2. Por supuesto, en el caso de que tan discutible denominación pudiera ser otorgada. Si así fuera, creo que el nombre de Bunge, sería mayoritariamente plebiscitado.

3. Zanotti, Gabriel “El método de la Economía” de 1993. El libro es virtualmente inhallable, pero afortunadamente gran parte de la obra de Zanotti está publicada en la web, en el sitio de la Universidad Francisco Mallorquín en Guatemala.
4. Nota 25b del trabajo citado.
5. “La comprensión de la realidad económica en el enfoque de la Escuela Austriaca. Sobre las relaciones entre hermenéutica y economía” publicado en las Actas de las Jornadas, también disponible en internet.
6. Madison, Gary. *Getting beyond Objectivism* en LAVIE, Don *Economics and Hermeneutics*. London, Routledge, 1991, pp. 34-58.
7. Escuché personalmente la lectura del trabajo por parte de la autora y debo confesar que en ese momento, creí que exageraba haciéndole decir a Hayek algo que nunca quiso decir; seis años después creo que tenía razón.
8. De la edición web de la Stanford Encyclopedia of Philosophy.
9. JEL Classification Codes: B40, B52, B53, Z13 disponible también en la web.
10. Lo que, convengamos, parece más una *boutade* a las que nos tiene acostumbrados Bunge que un argumento pero que, probablemente, forma una parte insustituible del encanto del autor. Y como escribió alguna vez Borges (refiriéndose a O.Wilde) “nada más importante en un escritor, que su encanto”; claro que se refería a su estilo literario y no a su tarea científica y filosófica.
11. Como siempre las denominaciones de Bunge, son algo idiosincrásicas.
12. El énfasis es de Van der Berg.
13. Tuve la ocasión de preguntarle a Bunge su opinión sobre el artículo de Van der Berg, antes que publicara su respuesta, durante un seminario de una semana que dictó en la ciudad de Santa Fe, organizado por la Universidad Nacional del Litoral. Ante mi pregunta acerca de si se consideraba en el fondo, un individualista, su respuesta fue breve y cortante, me dijo: Ya le voy a contestar a Axel pero no tiene bien definido al individualismo ontológico.
14. Me refiero concretamente a la consideración casi rayana en el temor reverencial (que las legislaciones suelen considerar obligatorio, por ejemplo de los hijos para con los padres) que Hayek tenía con Mises. Casi la totalidad de los autores que han estudiado esta relación coinciden en afirmar lo llamativo de ese respeto. Ver por ejemplo la entrevista con Axel Leihonhufvud (Hayek, 1983 p.57-58), la opinión de Bruce Caldwell (Caldwell, 2004, p.223), la de Terence W. Hutchison (Hutchison, 1984 p.214 a 233) y especialmente en (Hutchison, 1994, p.225), la de Ebenstein (Ebenstein, 2001 p.36-46).
15. No hay otro camino hacia el entendimiento de los fenómenos sociales que a través del entendimiento de las acciones individuales dirigida hacia otras personas y guiada por su comportamiento esperado (trad. del autor).
16. “Man is as much a rule following animal as a purpose seeking one” (Hayek 1973 tomo I p.11). Luego en una nota Hayek explica el origen del término que emplea atribuyéndoselo a R.S. Peters con una extensa cita del original “Man is a rule following animal. His actions are not simply directed towards ends; they also conform to social standards and conventions and *unlike a calculating machine*, he acts because of his knowledge of rules and objectives. For instance, we ascribe to people traits or characters like honesty, punctuality, considerateness and meanness. Such terms, do not like ambition, or hunger or social desire, indicate the sort of goals that a man tends to pursue; rather they indicate the type of regulations that he imposes on his conduct, whatever his goals may be” (Hayek, 1973, Tomo I p.147-148) (el énfasis es mío).

17. Brevemente, el cientismo hayekiano es la aplicación acrítica de los métodos de las ciencias naturales a las ciencias sociales; luego esa distinción entre ciencias sería abandonada por el autor y entonces el cientismo pasaría a ser la aplicación acrítica de los métodos de las ciencias que estudian fenómenos simples en aquellas que estudian fenómenos complejos.
18. Debo confesar que prefiero la última denominación, sin dudas.
19. Daniel Trapani ha encontrado mi postura cercana al pragmatismo. Después de revisar el libro de William James, coincido con su opinión.

BIBLIOGRAFÍA

- BIRNER, Jack and VAN ZIJP, Rudy. *Hayek, coordination and evolution*. Londres, Routledge, 1994.
- BUNGE, Mario Augusto. *Las Ciencias Sociales en discusión: una perspectiva filosófica*. Buenos Aires, Sudamericana, 1999a.
- BUNGE, Mario Augusto. *Buscar la Filosofía en las Ciencias Sociales*. México, Siglo XXI, 1999b.
- BUNGE, Mario Augusto. “Ten modes of individualism —none of each works— and their alternatives” en *Philosophy of the Social Sciences*, (2000), Vol. 30, Num.3, Sept. p. 384-406.
- BUNGE, Mario Augusto. “Systems and emergence, rationality and imprecision, free-wheeling and evidence, science and ideology: Social Science and its philosophy according to Van der Berg”. 2001.
- BUNGE, Mario Augusto. *Emergencia y convergencia*. Barcelona, Gedisa, 2004.
- CALDWELL, Bruce. *Beyond Positivism*. Londres, Routledge, 1991.
- CALDWELL, Bruce. *Hayek's Challenge. An intellectual biography*. Londres, Routledge, 2004.
- EBENSTEIN, Friedrich. *Friedrich Hayek. A biography*. New York, Palgrave, 2001.
- HAYEK, Friedrich August. *Law, Legislation and Liberty*. Chicago, The University of Chicago Press, 1973.
- HAYEK, Friedrich August (Transcripción de una entrevista hecha en 1978), 1983.
- HAYEK, Friedrich August *Individualism and Economic Order*. Chicago, The University of Chicago Press, 1984.
- HAYEK, Friedrich August. *Hayek on Hayek* Chicago, University of Chicago Press, 1994.
- HAYEK, Friedrich August. *The counter revolution in science*. Indianapolis, Liberty Fund, 1979.
- HUTCHISON, Terence W. *The uses and abuses of Economics*. Londres, Routledge, 1994.
- HUTCHISON, Terence W. *The politics and philosophy of Economics*. New York, New York University Press, 1984.
- JAMES, William. *Pragmatismo*. Barcelona, Folio, 2000.
- SHEAMUR, Jeremy. *Hayek and after. Hayekian liberalism as a research programme*. Londres, Routledge, 1996.
- VAN DER BERG, Axel, “The Social Sciences according to Bunge” en *Philosophy of the Social Sciences*, Marzo 2001, Vol.31, Nº 1.
- WHITMAN, Douglas Glen. “Group selection and methodological individualism” en *Journal of Economic Literature Classification Codes: B40, B52, B53, Z13* disponible también en la web.